

R-11120

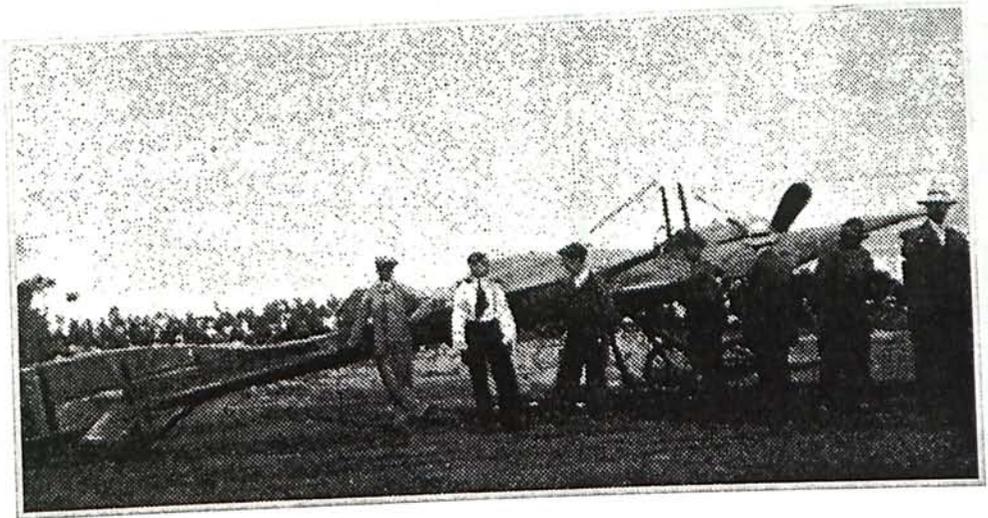
LOS PRIMEROS VUELOS Y AERÓDROMOS EN LAS CAPITALS ESPAÑOLAS

ANTONIO GONZÁLEZ-BETES
JULIO RODRÍGUEZ-CARMONA
ROSA RUBIO GARCÍA

DOCUMENTACIÓN
CARMEN RODRÍGUEZ ARTIME



ALMERÍA



En el marco de las fiestas en honor de la patrona excelsa de Almería, la Virgen del Mar, que organizó la Comisión de Festejos, presidida por el teniente de alcalde Sr. Pérez Cordero, se incluyó en el año 1911, por primera vez, una Fiesta de Aviación protagonizada por el piloto francés Jules Servies del aeroclub de Orán, que iba a ser el «plato fuerte» del programa de festejos.

Las primeras noticias sobre la celebración de este evento aparecieron en la prensa local en los primeros del mes de agosto de forma bastante imprecisa, ya que llegó a hablarse de la celebración de un raid Almería-Orán.

El 18 de agosto llegó de Orán en el vapor Turia el aviador G. Philippon, secretario de la Comisión del Aeroclub de Orán, con el objetivo de organizar la Fiesta de Aviación. Lo primero que hizo fue elegir el terreno que se iba a acondicionar como campo de vuelo, y según declaró posteriormente a la prensa, reunía condiciones inmejorables. Este terreno se encontraba en el margen de poniente del río Andarax, cerca del Molino de la Torre. En él se construyeron una pista de 150 m de largo por 50 m de ancho, un hangar, y las tribunas para las autoridades e invitados, instalándose además asientos para 3.000 espectadores. Una cerca metálica rodeaba el campo de aviación.

El contrato entre el Ayuntamiento y Servies se firmó el día 19; en él se estipulaban las condiciones económicas de la Fiesta de Aviación: siete mil pesetas si se realizan los vuelos y mil quinientas si el aparato no se elevaba por causas ajenas a la voluntad del piloto.



Fiestas de agosto de 1911.
Portada y programa de los días 22 al 25.

000000 DÍA 22 000000

A las 10 de la mañana.

Concierto en el Boulevard del Príncipe.

A las 12.

Reparto de pan y raciones de comida a los pobres en la Tienda Asilo.

A las 6 de la tarde.

Regatas en la bahía.

A las 9 de la noche.

Baile popular en la Plaza de Béjar.

A la misma hora.

Velada en el Paseo del Príncipe.

000000 DÍA 24 000000

A las 10 de la mañana. Procesión cívica en honor de los Mártires de la Libertad.

A las 4 de la tarde. Segunda corrida de toros, de la ganadería de D. Eduardo Miura, por MACHAQUITO, LAGARTIJILLO y GAONA

A las 8 de la noche. Banquete ofrecido por el Alcalde a los delegados oficiales de la Ciudad de Orán.

A las 9.

Fiesta andaluza en la Plaza de Pavía.

A las 11.

Baile de mantones de Manila en el Casino.

000000 DÍA 23 000000

A las 6 de la mañana. Recepción de los trenes botijos de Granada y Murcia.

A las 8. Recepción del Consejo Municipal y del Comité de fiestas de Orán.

A las 11. Vino de honor ofrecido por el Excmo. Ayuntamiento a los Representantes del de Orán

A las 4 de la tarde. Primera corrida de toros, de la ganadería del Duque de Veragua, por los diestros

MACHAQUITO, LAGARTIJILLO y GAONA

A las 10 de la noche.

Iluminaciones en el Paseo del Príncipe.

000000 DÍA 25 000000

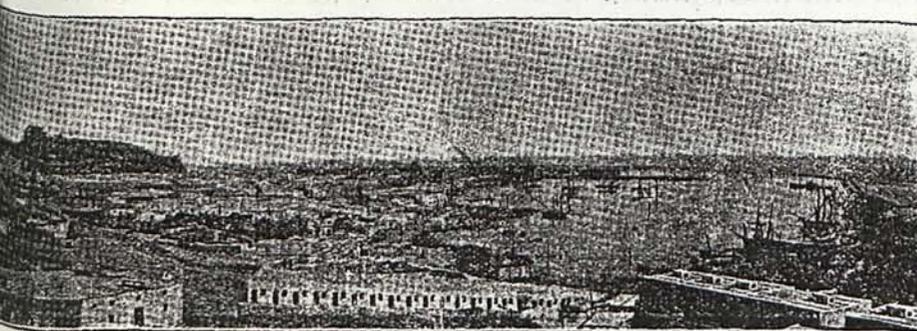
A las 10 de la mañana. Visita oficial a la Exposición Provincial de Artes e Industrias.

A la una de la tarde. Almuerzo de honor ofrecido a los delegados de Orán por la Cámara oficial de Comercio y el Círculo Mercantil.

A las 3 y 1/2. Becerrada, por la Sociedad Sport en la que se lidiarán dos magníficos novillos

A las 6. CONCURSO DE AVIACIÓN en los llanos del Alquíón.

A las 10 de la noche. JUEGOS FLORALES en el teatro de Variedades, de los cuales es Mantenedor el ilustre poeta Cristóbal de Castro.





aviador Servies, que realizó
primer vuelo en Almería.

Servies en su aparato,
preparándose para volar.



Los billetes para permanecer en el recinto del campo de aviación se expenderían a la entrada del campo al precio de 2 pesetas con asiento de preferencia, una peseta la entrada general y cincuenta céntimos la entrada para los niños.

La Fiesta de Aviación despertó gran expectación en Almería por su novedad y porque gran parte de la población sospechaba que no se iba a celebrar. Muchas personas que habían ido a Granada durante las fiestas del Corpus habían regresado desilusionadas ante el fracaso del número de aviación en dicha ciudad. No es de extrañar que mucha gente pensase que con la disculpa de un viento desfavorable Servies, que había llegado a Almería el día 23 en el vapor Turia, no se elevaría.

No obstante, desde las primeras horas de la tarde una multitud inmensa se apiñaba en las calles de Almería pugnando por subirse a los carruajes que prestaban servicio desde la ciudad al campo de aviación. Al final, y a pesar del polvoriento camino que llevaba al campo, centenares de personas decidieron ir andando. Se calculó que media Almería se hallaba en los alrededores del campo de aviación; la otra mitad se había apostado en las azoteas de los edificios o en las alturas desde donde se divisaba el campo de vuelo.

Como indicó el cronista del periódico *La Independencia*, «cerca del hangar las autoridades, los representantes de Orán y diversos invitados, entre los que se veían distinguidísimas señoras, ocupaban una tribuna, y al pie de ésta hallábase la banda municipal, que ejecutó escogidas composiciones».

La ansiedad del público aumentó cuando a las 6 h y 21 min los mecánicos trasladaron el aparato de Servies, el monoplano Deperdussin, del hangar al centro del campo de aviación. Rápidamente Servies escaló el aparato y puso en funcionamiento el motor. El monoplano rodó veloz sobre el cauce del Andarax y se elevó majestuosamente a las 6 h y 26 min, a unos 60 m del punto de partida, entre los aplausos entusiastas del gentío.

El aparato se dirigió en línea recta hacia el mar y, al alcanzar una altura de unos 250 m, viró con rumbo a las estribaciones de Sierra Alhamilla y atravesó la vega hasta que desapareció de la vista de los espectadores. Diez minutos más tarde se volvió a divisar el aeroplano cuando se dirigía a la ciudad. Sobrevoló la parte nordeste de Almería y, al llegar al embarcadero de Alquife, viró hasta llegar a la desembocadura del Andarax. Allí viró de nuevo y, descendiendo gradualmente, aterrizó ante la tribuna de autorida-



des, mientras la multitud le aplaudía y le aclamaba con delirante entusiasmo. El vuelo había durado cerca de 27 min, recorriendo unos 70 km y habiendo alcanzado una altura máxima de 700 m.

Servies, una vez finalizado su primer vuelo sobre Almería.

La música entonó la Marsellesa y Servies fue conducido a hombros a la tribuna, donde recibió entusiastas felicitaciones de cuantos se hallaban en ella. Correspondió a las ovaciones que le tributaban con un sonoro ¡Viva España! al que el gentío correspondió gritando ¡Viva Francia! Servies regaló al alcalde la bandera con los colores nacionales de España que ondeaba en la cola del aparato. El periódico *La crónica meridional* del 26 de agosto reseñaba: «El entusiasmo del público se desbordó y el éxito decisivo, brillante, alcanzado ayer por Servies será de los que no se olviden.»

Jules Servies salió para Marchena el día 27 para volar en dicha localidad.

Al hacer la prensa local balance de las fiestas dijo que «el público no oculta su contento por el grandioso triunfo, tan grandioso como imprevisto, del aviador Servies. Fue un festejo que hubo de entusiasmar al público hasta el extremo de que olvidara las horribles molestias que sufriera al ir y al volver del campo en que maniobró el intrépido Servies».

